



CARMEN PARRA

Empresas con conciencia

Ser empresario y tener conciencia social: un camino posible y necesario para construir un mundo mejor

viceversa negocio

Empresas con
conciencia

Empresas con
conciencia

Carmen Parra





www.editorialviceversa.com

© Carmen Parra, 2010

© Editorial Viceversa, S.L., 2010

Calatrava, 1-7 bajos. 08017 Barcelona (España)

Primera edición: marzo 2010

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del *copyright*, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

Printed in Spain – Impreso en España

ISBN: 978-84-92819-23-5

Depósito legal: M-12484-2010

Impreso por Dédalo Offset, S.L.

*A mis padres, a Miguel Ángel y a nuestros hijos,
por quienes lucho para dejarles un mundo mejor*

ÍNDICE

Presentación	11
Capítulo 1 Economía con conciencia.....	21
Capítulo 2 Economía solidaria	43
Los Centros Especiales de Empleo	
Las Empresas de Inserción	
Capítulo 3 Cómo convertir tu empresa en una empresa solidaria.....	81
Capítulo 4 La banca ética y los microcréditos.....	105
Capítulo 5 Empresarios con conciencia.....	135
La Responsabilidad Social Corporativa	
Conclusión	165
Anexos	169
Glosario.....	183
Bibliografía.....	189

La conciencia es el mejor libro moral que tenemos.

BLAISE PASCAL

Presentación

Mi nombre es Carmen y soy profesora en la Universidad Abat Oliba CEU de Barcelona. Mi especialidad es el derecho internacional, por lo que mis conocimientos económicos son muy parecidos a los que pueda tener un ciudadano de a pie. Con ello quiero decirte que no pretendo escribir un libro de economía, ya que sería pretencioso hacerlo, sino que el motivo que me ha llevado a explicarte lo que leerás a continuación está relacionado con mi deseo de transmitirte lo que he aprendido y he experimentado a lo largo de los últimos diez años acerca de la economía solidaria.

En concreto, esta aventura empezó cuando le transmitía a un amigo de la facultad mi frustración por no poder dedicar mi tiempo a ayudar a los demás. Diego, que así se llama, me miró con asombro y me dijo: «Carmen, cada

etapa en la vida tiene sus momentos, y a ti ahora te toca aplicar tus experiencias y todo lo que la vida ha ido poniendo a tu paso a lo largo de los años. Has hecho voluntariado, has participado en obras sociales, has asistido a congresos, has indagado en bibliotecas, pero ahora tienes una oportunidad preciosa de poner tus conocimientos al servicio de tus alumnos y de todo aquel que te quiera escuchar». Diego me siguió diciendo: «Tus obligaciones no te permiten ir a Calcuta como si fueras la Madre Teresa, pero sí puedes aplicar todo lo que sabes para buscar soluciones que mejoren la calidad de vida de las personas desfavorecidas que tienes a tu alrededor, y algo aún mejor, aprovechar las aulas para transmitir a tus alumnos los valores que has desarrollado a lo largo de estos años para que ellos sigan con lo que tú has iniciado».

Su respuesta me hizo reflexionar y me puso en alerta para buscar cómo podía aplicar todo lo que había aprendido a lo largo de años de trabajo universitario en colectivos con los que mi actual modo de vida me impedía el contacto. Mi día a día transcurría entre la universidad y mis obligaciones familiares, sin dejarme respiro para poco más.

Yo creo en el destino, y lo que voy a explicar a continuación lo confirma. Cuando empezó el curso había un alumno que llegaba sistemáticamente diez o quince minutos después de empezar la clase. Él era más mayor que la media del resto de los alumnos, y su aspecto, a veces cansado y a veces nervioso, me impedía reprocharle su falta de puntualidad. Creo que él percibió que yo estaba molesta y un día se dirigió a mí al final de la clase. Me dijo: «Perdone que llegue tarde, pero soy el director de una pequeña fun-

dación en la zona norte de Barcelona que trabaja con jóvenes en riesgo de exclusión social, y aunque quiero llegar siempre a tiempo, en muchas ocasiones me veo obligado a quedarme a resolver situaciones urgentes que me impiden llegar a la hora». Lo miré y te aseguro que la señal que esperaba se manifestó en aquel momento. Ignacio, mi alumno, era la persona que me iba a llevar de la mano a un mundo que para mí era desconocido y con el que yo había adquirido el compromiso de cambiarlo en la medida de mis posibilidades.

Ignacio siguió llegando tarde, pero su decisión de terminar sus estudios de Derecho para beneficio de su fundación no le hicieron perder su constancia, y yo encontré la vía de aproximarme a una realidad muy dura y muy cercana que hacía innecesario el viaje a Calcuta, ya que en un barrio de la ciudad en la que vivo también había necesidades urgentes que reclamaban mi trabajo.

Durante todos estos años, Ignacio ha sido muy generoso y hasta diría que mejor maestro que yo. Me ha mostrado un camino que él había conocido en sus viajes por Europa desde su juventud, empapándose de nuevas fórmulas que años después permitirían a los jóvenes de barrios como el suyo salir de la marginalidad e incorporarse a una sociedad que por el momento los había excluido.

A partir de ese curso hemos trabajado codo con codo. Primero, estudiando y analizando los instrumentos jurídicos que se podían aplicar para que lo que hasta ese momento era asistencialismo se convirtiera en un proceso productivo. «Las subvenciones a veces llegan y a veces no, lo mismo que las donaciones —me decía—. Tenemos que buscar fórmu-

las que nos permitan, a través del trabajo, dignificar a las personas marginadas. De esta manera sólo dependeremos del trabajo bien hecho para salir del círculo donde la sociedad nos ha situado». Segundo, hemos trabajado para sacar estas ideas fuera del gueto en el que han estado durante años, creando redes que alimentan y multiplican los logros obtenidos. Para conseguirlo, nos hemos reunido en este tiempo con actores de otros territorios para mostrarles los mecanismos que hemos experimentado en nuestro entorno, haciéndolos participes de nuestros éxitos y también de nuestras dudas.

Lo cierto es que en este tiempo hemos enseñado, pero, sobre todo, hemos aprendido, y eso ha enriquecido enormemente nuestro trabajo. Juntos hemos creado, con otras personas sensibilizadas, un Observatorio de Economía Solidaria que nos permite unir la universidad con las empresas y con las entidades sociales, creando un triángulo que permite avanzar en el angosto camino del conocimiento y la participación social. Igualmente, utilizamos la cátedra de Economía Solidaria que dirijo en la Universidad Abat Oliba CEU para seguir profundizando y estudiando los mecanismos económicos que cada etapa y cada colectivo necesita, adaptándonos así a la realidad económica de cada momento.

Este libro es, por tanto, un regalo para mí, pues me permitirá compartir contigo lo que he experimentado en los últimos años. Mi objetivo es motivarte y hacerte partícipe de estas inquietudes para que apliques a tu día a día los pequeños descubrimientos que hemos ido conociendo a lo largo de esta etapa. Tú puedes ser protago-

nista del cambio social por el que nosotros luchamos, a través de tu empresa.

Si te ha llamado la atención el título de esta obra y quieres saber cómo es una empresa con conciencia, permíteme que te ayude a comprenderlo desde un punto más social que económico y con ejemplos que te demostrarán que todo esto no es ciencia ficción y que, en estos momentos, hay muchos empresarios comprometidos que buscan ayudar a la sociedad sin dejar de lado el aspecto productivo de su empresa. Estoy segura de que tú eres uno de ellos.

Para este recorrido he dividido el libro en cinco capítulos, que incluyen, cada uno, una entrevista realizada a una empresa con conciencia para que puedas escuchar de viva voz a los actores ya involucrados.

En el primer capítulo, mi intención es darte a conocer las distintas economías en las que transitan las personas en riesgo de exclusión. Estamos acostumbrados a pensar que el problema del paro, la crisis o las bolsas de exclusión no nos incumben directamente y que el Estado es quien tiene la función de solucionar todos estos problemas. Sin embargo, lo que quiero que veas es que todos somos actores en este escenario y que sin tu colaboración estas situaciones se perpetuarán y será difícil salir del círculo vicioso en el que el sistema económico nos ha introducido.

Puede que no sea necesario o suficiente calmar la conciencia con un donativo anual, y que sea más efectivo ayudar desde tu propia empresa con actuaciones que verás en el segundo capítulo. ¿Cuáles son estas formas de ayudar a la sociedad desde el ámbito empresarial? Seguro que hay más fórmulas que las que te voy a explicar en esta parte del

libro, pero no quiero abrumarte con información y datos que no te sean útiles, o que puedes encontrar en Internet. He seleccionado las que me ha parecido que te pueden ayudar a poner en marcha tu lado solidario. En concreto, me refiero a las empresas solidarias en su doble vertiente de Centros Especiales de Empleo, pensadas para el mundo de la discapacidad, y Empresas de Inserción que actúan en la exclusión social.

Con estos modelos económicos que existen en la actualidad, y por los que se ha luchado mucho para que pudieran implantarse, puedes ser sujeto activo y crear una estructura solidaria, o pasivo y utilizar los servicios o ser proveedor de lo que estas estructuras empresariales te ofrecen.

Otra de las fórmulas con las que cuenta la economía solidaria son las cláusulas sociales que permiten el trabajo conjunto de las Administraciones Públicas con tu empresa, siempre que demuestres que estás colaborando en la lucha contra la exclusión social, contratando trabajadores pertenecientes a colectivos desfavorecidos. Me interesa sobre todo que entiendas la filosofía que hay tras todas estas formas de solidaridad, acusadas frecuentemente de ser fórmulas protectoras frente a los sistemas económicos normalizados. Éstas pueden llegar a ser, si tú lo quieres, estructuras complementarias de tu actividad, que te pueden ayudar y con las que tú puedes sacar a esos trabajadores de la marginalidad.

Todos estos modelos de los que te voy a hablar se han estado utilizando desde hace años en diferentes partes del mundo. Por eso, en el tercer capítulo, hablaré de la combinación de diferentes sistemas que han actuado en Europa para luchar contra la pobreza y, en contraposición, cómo

en España hemos trabajado durante muchos años sin una base legal que funcione verdaderamente, y hemos tenido que inventar cómo hacer llegar estas soluciones a nuestro territorio.

Fruto de este duro trabajo realizado con muy pocos medios, hemos obtenido, como resultado, la regulación legislativa actual, que nos está permitiendo trabajar por la erradicación de la exclusión social.

Una vez expuesto este panorama, en el capítulo cuarto te voy a hablar de los instrumentos financieros que puedes utilizar para ser un empresario solidario. Para ello, quiero que conozcas, si aún no has tenido la ocasión de acercarte a ella, la banca ética, y, con ella, sus dos herramientas para trabajar dentro del mundo de la sostenibilidad y la solidaridad. Son, en concreto, los fondos solidarios a los que puedes acceder para conseguir financiación para tu empresa con conciencia, y los microcréditos, unos préstamos que erradican la pobreza al permitir que emprendedores que han quedado fuera del sistema económico se incorporen a él: al contratar sus servicios y comprar sus productos contribuirás a la consecución de una sociedad más equilibrada.

El último capítulo sirve para hacerte reflexionar y recapitular sobre todo lo que te he explicado anteriormente. ¿Eres un empresario con conciencia? Para responder a esta pregunta contamos con el balance social, que te permitirá evaluar por medio de sus indicadores si cumples con los requisitos necesarios para tener una empresa con conciencia y, por tanto, cumplir con la denominada Responsabilidad Social Corporativa. Ambos conceptos están de moda, pero

mi objetivo es que te familiarices con ellos y que incluso intentes aplicarlos en el día a día de tu empresa.

Para que puedas visualizar mejor todo esto que te he explicado, encontrarás ejemplos de fórmulas solidarias que funcionan, y que pueden motivarte para entrar en el mundo de la solidaridad, además de las entrevistas específicas al finalizar cada capítulo. En ellas, podrás ver de primera mano qué es lo que ha llevado a cinco personas a trabajar por un mundo más justo, empresas como la Universidad de Cádiz, EQUA, Salta, Triniyove y el Hotel Barcelona Princess. Estos casos y las experiencias que te presento son sólo una mínima muestra de empresas de las cuales tengo información, por lo que muchas de ellas se encuentran en Barcelona, ciudad en la que vivo. En estos ejemplos se ha materializado la lucha contra la exclusión social y leerlos te permitirá hacerte una idea de cómo trabajan; hay muchas otras más que realizan una labor encomiable, pero ni el espacio ni el tiempo del que dispones para leer me han permitido traerlas aquí para que las conozcas. En cualquier caso, te sorprenderá conocer cuáles han sido las motivaciones de estos empresarios para emprender este camino.

Verás que se puede ser solidario, independientemente de la actividad de tu empresa, desde un hotel hasta un aeropuerto, y que la incorporación al mundo solidario se puede producir en cualquier momento, bien porque es la forma de ayudar a un hijo o a un familiar con discapacidad, porque estas empresas cuentan con personas motivadas y con una vocación de servicio difícil de igualar, o sencillamente porque han visto claro desde un primer momento que ésta es la manera de trabajar por una sociedad más justa.

Por último, como no puedo olvidar mi vertiente docente, he incluido un pequeño test al final de cada capítulo para que puedas valorar la información que te he ido ofreciendo, y así reflexionar paso a paso sobre tu incorporación al mundo solidario. Si hay algo que no entiendas, o sobre lo que quieras profundizar, estaré ahí para echarte una mano. Mi correo electrónico para que puedas contactar conmigo es cparra@uao.es. Me encantará saber de ti y de tu experiencia al entrar en este mundo de la responsabilidad social corporativa.

Cambiar el mundo sí está en nuestras manos. Súmate a la experiencia de ser una empresa con conciencia.